



Un aspecto de la grandiosa y elegante fachada de la exposición.

LA RECIENTE EXPOSICION DE PRODUCTOS ESPAÑOLES EN MEJICO

- 300 firmas expositoras
- 1.400 toneladas de muestrarios
- 400.000 visitantes
- 14.000 metros cuadrados
- 5.000 reflectores

por Enrique TAMARIT FALAGUERA

LA Dirección de nuestra Asociación me solicita unas impresiones personales de lo que ha sido la Exposición de Productos Españoles celebrada en Méjico el pasado mes de noviembre, en la cual participamos, exponiendo un muestrario de maquinaria para trabajar la madera.

La circunstancia de contarme entre los afiliados de la A. I. T. I. M., Asociación que tan destacado papel está llamada a interpretar en el desarrollo técnico de

la industria maderera y el cordial y estrecho contacto mantenido con las jerarquías nacionales del Sindicato de la Madera y con buen número de industriales, con motivo de la organización del Salón Internacional de Maquinaria de la Feria Española del Mueble, son motivos que justifican esta colaboración, prestada gustosamente, aunque con la íntima preocupación por alcanzar el grado de interés que compense los minutos empleados en su lectura.

El escenario

El impacto que se recibe al contemplar desde el aire la capital de Méjico es impresionante. La llegada del avión a medianoche, sobrevolando una población de 40 Km. de extensión, con sus grandes avenidas señalizadas por un derroche de luz que pocas capitales europeas igualan, unido a los guiños caprichosos de millares de anuncios luminosos, es espectáculo admirable, que a buen seguro queda en la retina del visitante como recuerdo imborrable.

Ya a flor de tierra sigue gustando la capital, con sus amplias avenidas, sus monumentos, sus parques y, sobre todo, por la profusión de zonas verdes. Allí las alfombras de césped no están previstas como ornamentación, y nos costó algunos días de ambientación para decidirnos a pisarlas. En cualquier punto de la ciudad proliferan esos parques para solaz de

la gente menuda y recreo de la adulta, que se congrega en los días festivos y celebra comidas campesinas a pocos metros de las vías principales de tráfico.

El crecimiento de la urbe es incesante y se orienta en extensión, por cuanto las condiciones pantanosas del subsuelo plantea dificultades técnicas y económicas en la construcción de edificios de cierta altura. Pudimos observar cómo las nuevas avenidas son urbanizadas y dotadas de servicios previamente a la edificación, y así se aprecia el gran contraste de construcciones modernas, intercaladas con otras muy modestas y por solares que aguardan su utilización; pero eso sí: dos direcciones, seto central de separación, bordillos, buen asfalto y profusión de semáforos, imprescindibles, por otra parte, dado el elevado número de automóviles en constante circulación.

Cordial acogida

Maravillosa. No podemos dejar de consignar nuestro profundo agradecimiento por las múltiples atenciones recibidas por parte de los grupos económicos del país. Los Bancos de Méjico; el Consejo de Cámaras Industriales; el Consejo de Cámaras Nacionales de Comercio; la Asociación Nacional de Importadores y Exportadores de la República Mejicana;

Cámara Española de Comercio; Centros y Casinos españoles, etc., etc., organizaron tantos actos en nuestro honor, que llegó a ser problema para los expositores el poder corresponder asistiendo a ellos.

Con ser tan halagüeño el recibimiento y el trato que se nos dispensó, lo más grato para el español fue que ni por un solo momento se considerara en

país extranjero. La afinidad de raza, el idioma, el elevado número de residentes españoles y los vínculos de variada condición que nos unen a los mejica-

nos están en clara contradicción con la significación del pasaporte y con los trámites de entrada. Hermanos mejicanos, muchas gracias.

La exposición

En el bello parque de Chapultepec, al final del paseo de la Reforma, está emplazado el Auditorio, un gran hemicírculo cubierto con capacidad para veinte mil espectadores, en el cual suelen celebrarse exhibiciones folklóricas y manifestaciones deportivas. Alrededor de dicha edificación, sobre terrenos habitualmente destinados a aparcamiento de coches, se montaron grandes naves cubiertas con uralita, con una extensión de catorce mil metros cuadrados, que, uni-

das a otras existentes, formaron el recinto de la Exposición. Los pasillos fueron entarimados con madera pulida en una extensión de diecisiete mil metros cuadrados y sobre montantes también de madera, que formaban el frontis de los stands, se armaba el cielo raso sobre los pasillos, formando un conjunto resuelto con sencillez y muy buen gusto. Cinco transformadores fueron instalados, así como dos mil equipos de luz fluorescente y cinco mil reflectores.

Múltiple representación española

La uniformidad de los stands, lo airoso de su decoración y un fondo musical muy apropiado fueron el marco adecuado para que la industria española, ampliamente representada en sus diversos sectores, mostrara el alto nivel técnico alcanzado en estos últimos años.

En el gran vestíbulo del Auditorio, enormes fotografías murales representaban las joyas arquitectónicas de nuestra Patria, así como diversos aspectos urbanos de las principales poblaciones. En la sala alta, una completa exposición de obras de arte se ofrecía al visitante. Las más variadas muestras de artesanía, tales como cerámica, vidrio, hierros forjados, mimbre, mantillas, confecciones textiles, etc., daban paso a la sección de libros, artículos de regalo, perfumería, material de precisión, ferretería, material médico-quirúrgico, artículos alimenticios y vinos, pasando previamente por la sección de muebles, muy limitada, pero presente.

Luego venía la planta propiamente industrial, donde la maquinaria textil marcaba el compás con su bullicioso accionamiento. Seguía la maquinaria para artes gráficas y plásticos, alimentación, conservas, acmoldeo, de fundición, de minas, maquinaria agrícola, electrógenos y, finalmente, la máquina-herramien-

ta tanto para metales como madera, en una aportación de más de cien firmas. En un patio se exponían grandes grúas de elevación y en otro nuestra producción en vehículos pesados. He aquí, a grandes rasgos, el contenido de la Exposición, con todas sus máquinas en funcionamiento y presto el personal a las demostraciones que se le requerían.

Este complejo que hemos descrito asombraba a los mejicanos, que abiertamente lo elogiaban y colmaba de orgullo a los residentes españoles, que reiteraban sus visitas a los stands de las firmas de sus provincias de origen para, con emocionada nostalgia, hablar y hablar de la bendita tierra que los vio nacer...

En el transcurso del certamen actuaban los grupos de Coros y Danzas, con unos llenos a rebosar, y para completar este bosquejo diremos que el Restaurante Español que se montó en el interior del recinto tenía a sus puertas largas colas de personas desde las once de la mañana hasta las nueve de la noche, pendientes de lograr una mesa y saborear platos españoles condimentados con artículos llevados desde España. Como datos finales señalemos que las firmas expositoras se aproximaron a las trescientas, que los muestrarios expuestos pesaban 1.400 toneladas y que el número de visitantes fué de cuatrocientos mil.

La madera en el certamen

Descrito a grandes rasgos el conjunto de la Exposición, el éxito alcanzado, el prestigio bien ganado y las prometedoras perspectivas comerciales que se nos

ofrecen, vamos a referirnos a la representación de la industria de la madera.

Dentro de los sectores de producción representados

no podía faltar, naturalmente, el mueble español, que por su alta calidad tanta aceptación logra en los mercados internacionales. En esta ocasión, cuatro fueron las firmas expositoras, y gran mérito tiene su participación, ya que acudieron a Méjico a sabiendas de que los elevados aranceles que aplican en el país a los muebles hacen prácticamente imposible la introducción en aquel mercado.

Las posibilidades en cuanto a maquinaria para trabajar la madera son más amplias. Puede decirse que las firmas españolas más caracterizadas en la especialidad presentaron sus máquinas obteniendo, en términos generales, una buena aceptación.

Un hecho tengo que destacar, que puede bien tener repercusión en el intercambio hispano-mejicano y encierra interés para nuestros industriales madereros. Una importante firma mejicana, I. M. U. S. A., reunió a los más destacados madereros del país y tuvo la atención de invitar a los industriales expositores que teníamos relación con la actividad a un acto que se celebró en sus instalaciones fabriles de la Colonia Industrial Vallejo. Después de visitar el modernísimo complejo industrial fuimos invitados a una rica co-

mida a la usanza yucateca, amenizada por un conjunto de mariachis. Al final de la misma su director gerente pronunció unas palabras de homenaje a España y sugirió un estrechamiento de las relaciones comerciales entre ambos países, al que ellos aportarían con gusto su fina madera de caoba, que podría ser exportada a nuestro país para su empleo en ebanistería.

Correspondiendo a su fina atención hice el ofrecimiento de mi colaboración para facilitar los contactos de los industriales españoles a los que pueda interesar estas importaciones, misión que cumpla gustoso y que celebraría culminara en operaciones satisfactorias para ambas partes.

Mucho podríamos hablar sobre la Exposición de Productos Españoles en Méjico, sobre las perspectivas de aquel país en franco desarrollo económico, sobre las protecciones arancelarias, sobre los medios de pago, sobre su riqueza forestal, etc., etc., cuestiones todas abordables en el marco de un coloquio, pero que quedan al margen de estas impresiones, a las que pongo punto final.

E. T. F.